

¿Caos o equilibrio en el cosmos, en la naturaleza?

20 de octubre, 2016

Humberto Rojas

opinion@laprensalibre.cr

He preguntado en muchas oportunidades a investigadores y físicos qué fuerza o qué fuerzas producen el equilibrio en el cosmos, en la naturaleza, y encuentro, en la mayoría de conceptos, la palabra caos. Caos en el cosmos; caos en la naturaleza; pregunto y me pregunto: en la naturaleza o en el cosmos o en cualquiera de las expresiones de la materia existe el caos.

Creo que en el cosmos jamás, en ningún momento de su evolución o cambio, ha existido el caos; lo mismo en la naturaleza o en la partícula. Lo que he podido observar en toda mi vida, por ejemplo en el sistema solar, en el cosmos o en la vida o en la naturaleza es todo lo contrario de caos, es equilibrio. Un equilibrio dialéctico (no absoluto) no un equilibrio antagónico, porque el equilibrio antagónico lo podríamos denominar desequilibrio. En la naturaleza, en el follaje y en la planta, podemos ver que no se da la simetría, la equidistancia, lo lineal ni la geometría perfecta, en razón a que son naturales. Allí, la posición de cada hoja y el follaje a primera vista se presenta diferente y en desorden, sin embargo, en la naturaleza todo es orden, armonía, equilibrio, literalmente perfecto, no existe el caos.

Ahora bien, la diferenciación de la civilización con la naturaleza en objetos como las sillas se observa la equidistancia, la rectilínea, la geometría, la simetría perfecta. Así es todo en la civilización en la tecnología, en la ciencia (es decir en lo artificial), y ¿cómo explicar ajustado a la realidad estos dos fenómenos, estas dos realidades: la de la civilización y la de la naturaleza? En la expresión de la planta y el follaje, observamos que la posición de cada hoja es sabia, como en la geometría de las sillas. Por ello, para observar esta diferenciación analicemos otras obras o expresiones de la civilización: como el diseño de un apartamento, una máquina, etc.

Lea: [¿Banco estatal fallido?](#)

Hasta el día de hoy, he observado por las noches, en días despejados, sin telescopios ni equipos, un equilibrio perfecto, pero no absoluto, en la naturaleza, en el sistema solar, en el cosmos y siempre ha sido el mismo, a lo largo de mi vida, se ha mantenido una armonía ante mis ojos, incambiable, más estos elementos de la naturaleza, sí evolucionan y desarrollan lenta e imperceptiblemente, más en forma armónica.

La armonía es la fuerza que rige en el conjunto de la naturaleza; la naturaleza global y particular. No encuentro por ninguna parte en el cosmos o en la naturaleza la realidad de caos.

De esta manera, podemos decir que se da equilibrio en las patas de las sillas, en el follaje, en la planta y en el cosmos, es un equilibrio diferente, se diferencia lo artificial, a lo natural. Y en el fondo, observamos desequilibrio en la civilización. Pero ese desequilibrio ¿afectará el medio natural o a la civilización?, ¿estará afectando a la humanidad?, ¿el desequilibrio lo localizamos en la humanidad o en la civilización?

Por ello, muy posiblemente los filósofos modernos, los científicos, los físicos, etc. que hablan en común del caos o desequilibrio (esta última si es una palabra que acuño), en el cosmos, en la naturaleza, ¿están pensando en lo que observan en la civilización?; y realmente lo que se da en la civilización es caos y desequilibrio; es decir, se presentan contradicciones antagónicas, diferentes a las contradicciones naturales; estas últimas mantienen el equilibrio, la evolución, el desarrollo y el cambio, en todos los ciclos, en todas las expresiones de la materia, las primeras alimentan el desarrollo de la civilización. Lo que sí encontramos, y lo podemos verificar, es el proceso o ciclos que se da con base en la dialéctica, con base en el juego dialéctico o interacción en la naturaleza, que se observan en la evolución y el desarrollo.

Y es así como finalmente podemos afirmar que en la naturaleza no existe ni la palabra ni la realidad ni el contenido de caos y el fenómeno en la medida en que se desarrolla la civilización, es más caótico.